

IDENTIDAD.ec

Revista digital 593

Edición 41, mayo 2026

MIGUEL, EL GUÍA

De los volcanes a
la selva: Un viaje a
la raíz del Ecuador

SAMAY BENÍTEZ:

La joven que aprendió
a caminar en las
estrellas

MARGARITA LASO:

la voz que escribe lo
que el país siente



Created in Flipsnack



Trabaja inteligente: lleva tu negocio al mundo digital con .ec

Porque trabajar duro ya no es suficiente...
Hoy necesitas existir en digital.



Convierte tu talento, tu emprendimiento o tu profesión en una marca real con un dominio .ec.

Ideal para usar en:

- Un sitio web
- Correo profesional

Hazlo en:

www.nic.ec



Created in Flipsnack

NOTA EDITORIAL

Mayo es un mes que invita a mirar el origen.

No solo desde lo simbólico que representa el Día de la Madre, sino desde todo aquello que construye, sostiene y da forma a lo que somos: las historias personales, los procesos, las decisiones que marcan un camino.

Esta edición se construye precisamente desde ahí.

Desde marcas ecuatorianas que no nacen únicamente como emprendimientos, sino como respuestas a una necesidad real. Proyectos que entienden el mercado, pero que también parten de experiencias personales, de contextos específicos y de una intención clara de generar valor desde lo local.

Akemi, por ejemplo, plantea una relación distinta con el consumo, apostando por lo natural y lo consciente, pero también por una experiencia sensorial que conecta con el producto desde otro lugar. Grupo OLA, por su parte, evidencia cómo una empresa puede crecer sin perder su esencia, sosteniendo una estructura basada en el trabajo en equipo y en una visión a largo plazo.

A esto se suman las voces que construyen identidad desde la cultura. Figuras como Margarita Laso, cuya trayectoria no solo aporta a la música, sino a la memoria colectiva del país, y nuevas propuestas que están redefiniendo los lenguajes desde los que pensamos.

En este contexto, el Día de la Madre aparece no como un eje aislado, sino como una referencia transversal. Como una forma de entender el origen, el cuidado y la construcción desde lo cotidiano.

Hablar de madre no es limitarse a una figura, sino reconocer un rol que atraviesa múltiples espacios: el familiar, el profesional, el social. Un rol que implica sostener, acompañar y, muchas veces, liderar desde lugares menos visibles.

Esta edición no busca idealizar, sino poner en perspectiva.

Reconocer que detrás de cada proyecto, de cada marca y de cada historia, hay procesos que no siempre se ven, pero que son fundamentales para su desarrollo. Que crecer, en cualquier ámbito, implica constancia, adaptación y, sobre todo, la capacidad de construir con otros.

Porque si algo queda claro en estas páginas es que ningún proceso es individual.

Y que, en muchos casos, el punto de partida, aunque no siempre se nombre, sigue siendo el mismo: el origen.

CREDITOS

DIRECCIÓN

Ecuadordomain S.A. / Nic.ec

EDITORIAL

Emilia Reinoso
Alex Berrones

EDICIÓN

Diana Andrango

CORRESPONSAL GYE

Carla Capella

PERIODISTA

DEPORTIVO

Alex Puruncajas

COLABORACIONES O SUGERENCIAS

CORREO: direccion@revistaidentidad.ec

TELÉFONO: 0995124454

COLABORADORES FIJOS

Francis Romero
Christian Zurita
Carlos Jurado Peralta

COLABORADORES DEL MES

Michelle Charpentier
Megalabs.ec
Miguel, el guía
Thyago Araki, Red Hat

RECURSOS

Freepik
Flipsnack

COPYRIGHT

Reservados todos los derechos para
Ecuadordomain S.A. / Nic.ec.



8 

SALUD

Lo invisible también importa: ¿cómo los ingredientes cosméticos interactúan con el organismo?

22 

PERSONAJES

Margarita Laso: la voz que escribe lo que el país siente

10 

DESTINO

De los volcanes a la selva: Un viaje a la raíz del Ecuador

27 

ESTADÍSTICAS

Con Clickresearch

13 

EMPRESA .EC

Grupo OLA: crecer acompañado también es una forma de liderazgo

28 

ATRÉVETE A LEER

Los jardines de la literatura

17 

EDUCACIÓN FINANCIERA

¿Cuál es el costo de la inmadurez emocional en las empresas?

31 

TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Soberanía digital: El reto de educar y gobernar nuestro futuro tecnológico

CONT



Created in Flipsnack

36 

PERSONAJES

Samay Benítez: La joven que aprendió a caminar en las estrellas

43 

ACADÉMICO

Intervención Temprana: Acompañar A Tiempo Para Transformar El Desarrollo

47 

MARCAS ECUATORIANAS

Akemi: la belleza que nace desde adentro

51 

DEPORTES

Mundial 2026: ¿el último desafío de Cristiano y Messi?

55 

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Corazones que alimentan: Un recorrido por la labor del Banco de Alimentos Quito

58 

EL PULSO DEL PAÍS

Noticias .ec

61 

CULTURA 593

Víctor Matías Mendoza: revelar lo invisible

65 

AUTOS .EC

Chery ingresa al segmento de pickups en Ecuador con el modelo HIMLA

ENIDO



Created in Flipsnack

EDICIÓN 41, MAYO 2026

LO INVISIBLE TAMBIÉN IMPORTA: ¿CÓMO LOS INGREDIENTES COSMÉTICOS INTERACTÚAN CON EL ORGANISMO?



Cada día, millones de personas inician una rutina de cuidado personal sin cuestionar lo que aplican sobre su piel. Jabones, cremas, protectores solares, maquillaje y fragancias forman parte de hábitos cotidianos que, aunque parecen inofensivos e invisibles, hoy son observados con mayor atención por la ciencia debido a su interacción con el organismo.

www.megalabs.com.ec



En este contexto, surgen los llamados disruptores endócrinos, sustancias capaces de interferir con el sistema hormonal, responsable de regular funciones esenciales como el crecimiento, el metabolismo y la reproducción. Diversas investigaciones han señalado que algunos compuestos presentes en productos cosméticos pueden atravesar la barrera cutánea y, con una exposición prolongada, generar efectos acumulativos, especialmente relevantes en grupos sensibles como adolescentes y mujeres embarazadas.

En el ámbito de la fotoprotección, por ejemplo, algunos filtros químicos como Benzophenone-3 (Oxybenzone), Octinoxate, Octocrylene, Avobenzone y Homosalate han sido objeto de análisis debido a la actividad hormonal observada en estudios in vitro y en modelos animales. Si bien los efectos en humanos continúan bajo investigación, la recomendación general apunta a reducir exposiciones innecesarias y priorizar productos con mejor perfil de seguridad.

Ante este escenario, el rol del consumidor ha cobrado mayor relevancia. Leer etiquetas, identificar certificaciones como “libre de disruptores endócrinos”, “sin ftalatos” o “libre de parabenos”, y optar por filtros minerales no nano, como el óxido de zinc y el dióxido de titanio, son prácticas

cada vez más recomendadas por especialistas, ya que estos ingredientes no penetran la piel y se consideran seguros incluso para pieles sensibles y mujeres embarazadas.

La industria cosmética está atravesando una transformación importante, impulsada por la evidencia científica y por regulaciones más estrictas, señala la doctora Liliana Christiansen. “Hoy existen fotoprotectores de nueva generación que combinan alta eficacia con fórmulas más limpias, prescindiendo de ingredientes potencialmente cuestionados y priorizando la seguridad a largo plazo”, señaló la doctora. Cuidar la piel, señalan los expertos, va más allá de la protección solar o la estética. Implica comprender cómo los productos de uso diario pueden influir en la salud integral. En este sentido, elegir fórmulas respaldadas por ciencia, revisar ingredientes y apostar por alternativas más seguras se consolida como una práctica de autocuidado responsable.

La cosmética evoluciona de la mano de consumidores más informados y conscientes. Pequeñas decisiones cotidianas, como la elección de un protector solar con mejor perfil toxicológico, pueden contribuir a un mayor bienestar, promoviendo un equilibrio entre cuidado personal, salud y prevención a largo plazo.

Escrito por: Megalab.com.ec

De los Volcanes a la Selva: Un Viaje a la Raíz del Ecuador

“El Ecuador de verdad está también en esas manos que labran la tierra, de los que te ofrecen una fruta en la orilla de la carretera, de los que se levantan todos los días a seguir dándole”.

Todavía es de noche y el silencio de la capital es casi absoluto. Empezar la ruta en la madrugada exige ponerle el pecho a ese frío de montaña que te muerde las mejillas; una punzada helada que pronto se derrite frente a la emoción del destino. Desde la provincia de Pichincha hasta el Tungurahua, el paisaje nos recuerda que cada volcán que domina el horizonte tiene un nombre, una historia profunda, leyendas de amor y luchas inmemoriales.



Como guía, siempre dejo que el grupo duerma un poco al principio y, cuando es hora de arrancar, los despierto con una frase que me encanta: —“Bienvenidos a este viaje. Espero que se lleven lo bueno y también lo malo”. Les pido que pregunten y que sean curiosos porque, muchas veces, nosotros los mismos ecuatorianos somos extranjeros en nuestra propia tierra.

Al cruzar por Ambato, conocida como la tierra de las flores y las frutas, me detengo a contarles la razón de su título; un nombre que, paradójicamente, no nació de la abundancia, sino del polvo y la tragedia. Cuando el terremoto de 1949 redujo la ciudad a escombros y cobró miles de vidas, una de las estrategias para fortalecer la moral del pueblo fue construir la identidad de una región abundante. Quizá de eso se trate el alma de esta tierra: de aprender a convertir las peores tragedias en abono para el futuro.

Hacemos una pausa obligada en Baños de Agua Santa, un pueblo donde la fe parece incrustada en la montaña. Sin embargo, no podemos quedarnos; la ruta nos exige seguir bajando, soltar los Andes. Cuesta abajo, el paisaje cambia de reglas y nos entrega a las comunidades amazónicas, cuya espiritualidad late viva en el agua y la espesura verde.

El río Pastaza nos acompaña, fiel y silencioso. La carretera hacia la Amazonía nos regala el Ecuador cotidiano. El entorno cambia radicalmente: los eucaliptos desaparecen y la selva nos envuelve. En la vía, vemos personas ofreciendo mandarinas dulces, cañas jugosas y la tradicional chonta cocinada.

El aroma a selva se mezcla con el dulce humo de los fogones al borde del camino. Pasamos por Puyo y otros pueblos que han crecido gracias al turismo. Finalmente, llegamos a Misahuallí y les digo a los chicos que el registro en el hotel puede esperar, para correr hacia el imponente río Napo y ver cómo el sol tiñe todo de naranja.

A la mañana siguiente madrugamos, porque el día no es para "mirar nomás", es para vivir. Tras un desayuno sagrado, nos dirigimos a la playa de los monos para abordar las canoas. Quince minutos navegando por el ancho y frío río Napo sirven como una caricia antes del abrazo amazónico.

Llegamos a Shiripuno, donde Soledad, la lideresa, nos recibe colocando en nuestras cabezas coronas de paja toquilla. Es su manera de decir: "Aquí eres uno más". Adentro, el ritual comienza con un brindis de agua de guayusa. Ella levanta su *pilche* y pronuncia: "Awama, Upama, Ñawpakma,

Chawpima, Ukuma, Upishu" (arriba, abajo, al frente, al centro, para adentro). Un brindis que te conecta con el mundo espiritual, el interior y el terrenal, poniéndote en el mapa del cosmos.

La inmersión entra por todos los sentidos. El inconfundible aroma del maito de tilapia —pescado envuelto en hojas de bijao y asado a la leña— inunda el ambiente, anunciando que la comida está casi lista para compartir. Mientras se nos hace agua la boca, un grupo de mujeres demuestra cómo se prepara la tradicional chicha de yuca. No es un show, es un ritual en el que los turistas participan, toman la yuca, la muelen y se ensucian las manos.

En Shiripuno el poder es eminentemente femenino. Ellas pintan los rostros de los visitantes con trazos que representan agua, tierra, fuego y protección. Después viene el baile al ritmo de instrumentos tradicionales; cada movimiento tiene un mensaje y todo está conectado. Todos bailamos sin vergüenza, compartiendo el ritmo y la selva.

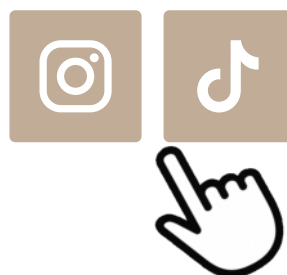
Antes de irnos, pasamos por las artesanías hechas por las mujeres de la comunidad. Es un sistema justo: cada collar o chocolate lleva el nombre de su creadora y el dinero llega directamente a ella.

"El Ecuador de verdad está también en esas manos que labran la tierra, de los que te ofrecen una fruta en la orilla de la carretera, de los que se levantan todos los días a seguir dándole".

Afuera existe el otro "comercio", con animales supuestamente "rescatados". Mi papel no es juzgar, sino mostrar ambos caminos: el de la conciencia y el de la costumbre. Les digo a mis viajeros: "Ustedes deciden. Pero decidan con conocimiento".

Terminamos la visita, cruzamos el Napo y abordamos el bus de regreso a Quito. El retorno no es triste; es lindo, lleno de conversaciones y risas. Esto no fue una cátedra, fue aprender viviendo. Una foto se puede borrar, pero este recuerdo te acompaña hasta la tumba. Viajar no es solo moverse; es recordar que el alma también necesita descansar de los aprietos de la vida. Esa es mi forma sincera de viajar y así, con el corazón lleno, se acaba nuestra ruta.

Escrito por: Miguel, el guía



Grupo OLA: crecer acompañado también es una forma de liderazgo

Hay empresas que se explican desde sus cifras. Hay otras que solo se entienden cuando alguien cuenta cómo se construyen por dentro.

En el caso de Óptica Los Andes, lo que hoy se conoce como Grupo OLA no es únicamente el resultado de una expansión estratégica; es, sobre todo, una historia sostenida por una idea sencilla pero profundamente humana: nadie construye solo.

“No se puede trabajar solo. Siempre necesitas de alguien más”. — **Natalia Aguilera**, Gerente General del grupo.

Esta frase no es decorativa. Es una convicción que atraviesa su forma de liderar y la manera en la que la empresa ha evolucionado desde sus orígenes familiares hasta convertirse en un referente del sector óptico en Ecuador.

www.opticalosandes.com.ec



Liderar es confiar

Hablar de Natalia Aguilera es hablar de una figura que equilibra múltiples dimensiones: el liderazgo empresarial, la maternidad y la herencia familiar. Su rol no se limita a la toma de decisiones estratégicas, sino que se ejerce desde una mirada consciente de lo que implica sostener una organización en el tiempo.

“No se puede trabajar solo”, insiste. En esa repetición hay una filosofía clara: **liderar no es centralizar, sino confiar.** Delegar y construir desde lo colectivo son sus pilares. Esta visión no solo se aplica al mundo corporativo, sino también a su vida personal, donde los roles se entrelazan y se sostienen bajo el mismo principio: nadie puede —ni debería— hacerlo todo solo.



Esta raíz viene de una historia familiar donde el trabajo compartido fue siempre una forma de vida. Es una herencia que hoy se traduce en una cultura empresarial que prioriza el acompañamiento por encima del control.

Un origen que camina el presente

Detrás de Grupo OLA están nombres que pertenecen tanto al origen como al día a día: la Dra. Ma. Teresa Ortiz y el Ing. Miguel Patricio Aguilera.

Ellos no son figuras simbólicas o distantes; siguen presentes en los locales, cerca de los pacientes y en contacto directo con la esencia del negocio que iniciaron.

En un contexto donde muchas empresas se alejan de su raíz al crecer, en Grupo OLA ocurre lo contrario: el origen se mantiene activo y visible. Esta coherencia ha permitido que la innovación —la incorporación de tecnología y la adaptación a nuevas dinámicas de consumo— no signifique una ruptura con su identidad, sino un refuerzo de esta. Cada avance tecnológico responde a una misma lógica: estar más cerca del paciente.

El valor del equipo: la verdadera ventaja competitiva

Grupo OLA es hoy un ecosistema que articula salud visual y servicio. Si bien la tecnología y los procesos sostienen el negocio, son las personas quienes le dan sentido.

Atender la salud visual no es únicamente un servicio técnico; es una experiencia humana, una conversación y una relación de confianza que se construye con los años. En cada consulta, hay un equipo que no solo ejecuta, sino que acompaña y entiende.

Mirando al futuro

Desde la visión de Natalia Aguilera, el futuro del grupo apunta a la expansión y al fortalecimiento de su presencia nacional, pero con una apuesta por la permanencia por encima de la velocidad.

El objetivo es construir una estructura sólida y coherente que no se desconecte de su punto de partida.

Al final, más allá de la infraestructura o los nuevos locales, lo que permanece es la forma en la que se construye. Y en ese camino, una idea sigue marcando el rumbo: nadie crece solo.

Escrito por: Emilia Reinoso
Periodista



Con información es más fácil
TOMAR DECISIONES

**Investigaciones
de mercado**



CLICK
R E S E A R C H

**Estudios de
opinión**

www.clickresearch.com

¿CUÁL ES EL COSTO DE LA INMADUREZ EMOCIONAL EN LAS EMPRESAS?

Vivo y trabajo en una sociedad que hoy está arrinconada por escenarios complejos, difíciles de diagnosticar en un artículo, sino que más bien son temas para tesis doctorales en psicología social, comportamiento humano o sociología.

Al tocar la puerta de los sesenta años, he visto muchas cosas, he aprendido bastante aunque sé que hay mucho todavía por recorrer, pero ciertamente puedo testificar de la abrumadora decadencia que experimentamos como sociedad, al menos en la que vivo.

En lo particular me gusta analizar, darle vueltas a las cosas, filtrarlas y luego deducir, o lo contrario, esto en términos filosóficos se conoce como Método Inductivo o Método Deductivo, son herramientas para entender todo lo que pueda ser estudiado, y por supuesto que los temas sociales, complejos *per se*, no son la excepción.

¿De dónde viene la inmadurez emocional?

Bueno, tiene diversos padres, el primero es la fuente, el hogar.

Hoy, nuestra sociedad atraviesa un proceso de descomposición familiar como resultado de décadas de falta de conquistas macro, como estabilidad económica sostenida, la misma que impacta directamente en la estructura financiera de los núcleos sociales.

Así tenemos, grosso modo, que al deshojar margaritas despejamos las causas que en mi criterio tienen más peso en la inmadurez emocional y en sus consecuencias en la toma de decisiones gerenciales o empresariales:



Carencia de políticas económicas sensatas de largo plazo.

La inestabilidad política que experimentamos se deriva, oh casualidad, de la inmadurez de líderes que al no tener sus problemas resueltos (desde el punto de vista emocional) los proyectan en cada una de sus propuestas y luego en sus decisiones.



El arribismo como esencia conductual.

En sociedades como las nuestras producto de herencias clasistas,



el despotismo y la exclusión han calado de tal manera en la psiquis colectiva que aun cuando se han tratado de implantar experimentos sociales, al final, el resultado ha sido lo mismo de siempre, pero con otros matices, es decir, si antes los que disponían de preeminencia y control, por alguna razón no están más en el tope de la jerarquía, al ser reemplazados por un estrato que no perteneció a dicha élite, repitieron el escenario de exclusión, exclusividad y ostracismo, con la diferencia de que su desempeño es peor, o sea, la insolencia y el despotismo sube de nivel. En este sentido, el síndrome del nuevo rico se manifiesta en todo su esplendor.



La falta de inyección de valores tradicionales.

Cuando hace unos años se eliminó de la malla curricular temas como Cívica, Lógica y Ética, se boicoteó ex profeso la estrucutra mental de las generaciones venideras, esto debilitó en tal medida a una nueva camada de padres que no tuvieron herramientas para canalizar la sensatez y los principios básicos de convivencia y prosperidad, pues con base a un profundo adoctrinamiento ideológico, se pretendió estructurar a las generaciones venideras, esto implicó un choque frontal contra el devenir de la Historia, pues la lógica, el sentido común y el pensamiento



lineal son los que han solucionado los problemas del día a día.

En tal sentido, se privilegió el pensamiento crítico como eje pivotal, con la sola intención de activar reacciones contestatarias, pero sin base ni criterio. El pensamiento crítico es consecuencia del pensamiento lineal, lógico.

✓ **El deseo de enriquecimiento inmediato.**

"Si los políticos roban, por qué yo no", esta frase cliché que hemos oído miles de veces a mí me la dijo un tipo que no me pagó una fuerte cantidad de dinero hace unos años, lo triste es que hay millones de personas que piensan como este pobre ser humano y las consecuencias las vemos todos los días: "narcobabies", nuevos ricos ostentosos que han hecho fortuna en la política o involucrados con el narco que generan contenido basura que promueve la riqueza inmediata sin importar causas y peor, consecuencias.

El hecho es que este comportamiento está arraigado y extendido en el tejido social, y ya sea en el sector privado, como en el público, el que no roba es gil, el que no salta posiciones valiéndose de lo que sea es tonto y así por el estilo.

Pero esto no es nuevo, ¿entonces?

De acuerdo, sobre esto escribió

Stephan Zweig en "Fouché", libro clásico sobre el comportamiento socio-político, así como "El príncipe", de Nicolás Maquiavelo; el hecho es que con ellos se maneja la coyuntura, no la estructura, y es la falta de esta que nos ha facilitado el camino al despeñadero.

✓ **Todo vale. Todo.**

Y nuevamente aterrizamos en el deseo desaforado de protagonismo, de clicks, de Likes, de Repost, de Instagram o TikTok; de estar con lo "in", de las alfombras rojas, de los flashes, de la puta fama, efímera como un pestañeo; de la haraganería, de la comodidad, de la mediocridad, de la irresponsabilidad, del cochino deseo de marcar tarjeta, de hacer como que se hace algo, cobrar la quincena y salir a fanfarronear de estilos de vida de artista de cine fofo, así se viva en los arrabales. Se trata de llegar a como dé lugar, pero llegar y punto.

El tema es, con toda franqueza, para qué. ¿iPara qué!?

Y es ahora cuando entramos en la razón de ser de este artículo.

La liviandad que pretende tapar nuestras heridas emocionales.

Ahora sí. Vamos al grano.

¿Por qué tanta gente busca la superficialidad, la autogratificación inmediata, el relumbrón, la fama, la fantasía?



Bueno pues, porque buscan con la tangencialidad de la vida sanar heridas profundas que inclusive no sabían que las tenían, pero sus comportamientos las proyectan, entonces, cuando seres humanos rotos, heridos y desconocedores de su interior llegan a tener poder de decisión e influencia es que la cosa se jode, porque todo lo que hagan proyectará su vulnerabilidad interna. Todo.

Por ejemplo, alguien que fue herido por sus padres o figuras de autoridad, y no sanó emocionalmente, siempre buscará actitudes contestatarias, insolentes o rebeldes para solucionar escenarios, de manera que sus decisiones siempre tendrán un sesgo que manifestará lo que tiene dentro y no resuelto.

Una persona con heridas cicatrizadas, en vías de sanación, con sus asuntos internos en proceso de solución, jamás tomará decisiones precipitadas que impacten o afecten a terceros negativamente.

Recuerdo que hace varios años, un líder carismático y de alto nivel vino al país por un emprendimiento; en vista que tenía mucha experiencia en la industria activó rápidamente los negocios de la empresa que representaba, de tal manera que marcó todo un hito y reinventó la manera de hacer negocios en el

sector, el punto es que debió a serios problemas emocionales, abandonó a su esposa e hijas, buscó apalancarse socialmente y para el efecto usó a una persona que pertenecía a niveles de gran conexión, finalmente terminó abandonándola, así como a varios hijos hechos mientras estuvo en el país, y se fue a otros mercados a replicar la experiencia.

En este escenario se plasmó con precisión quirúrgica el escenario de alguien que fue herido, y no sanado, proyectó sus vulnerabilidades con sus propios hijos, creando una simiente que con seguridad duplicará el escenario, finalmente su deseo de éxito y protagonismo era la manera de adormecer cosas que estaban vivas en su interior y jamás tratadas.

Puedo detallar muchas otras historias similares, pero no se trata de aburrir, sino de definir que antes que cualquier cosa debemos sanar nuestras heridas, independientemente de tu credo filosófico o religioso, la piedra angular de una vida exitosa es la sanidad interna, esta solo se logra cuando se busca solucionar de verdad y para siempre asuntos no resueltos.

La sanidad interna no es inmediata, pero empieza con la decisión de hacerla y la determinación de enfrentarla.

Solo cuando estemos en proceso de sanidad podremos tomar decisiones sensatas que impactarán positivamente en nuestro entorno.

El hecho de huir o menospreciar a la sanidad interior hace que vivir en estos tiempos sea acelerado y vacío.

Reitero, siempre fue así, pero hoy hay más que nunca gente herida, pero además existen los celulares y las redes sociales que han extendido la epidemia existencial.

Escrito por:
Carlos Jurado Peralta



EDICIÓN 41, MAYO 2026

Margarita Laso: la voz que escribe lo que el país siente

“La música está incorporada como parte de este lenguaje familiar y, por tanto, es también afectivo”. – **Margarita Laso**, cantante.



El camino a la casa de Margarita Laso nos hizo preguntar: ¿dónde estamos? Parecía que, poco a poco, entrábamos a un lugar que sería complicado localizar en el mapa. Antes de verla, nos rodeó el silencio. No un silencio vacío, sino uno lleno de pausa; un silencio cómodo. La casa de Margarita no irrumpe en la ciudad, está separada de ella. Se ubica en un espacio donde el ruido caótico de Quito baja y se esconde entre los árboles, las piedras y el aire. Hay algo en ese entorno que obliga a bajar el ritmo, a mirar distinto, a llegar de otra manera.

Y entonces, la música aparece. No de forma literal, aparece de una forma más poética. Aquí, la música no solo se escucha: se siente, se vive, se mira.

La puerta se abre sin distancia. Margarita recibe desde la cotidianidad, sin personaje. El café llega pronto y se queda, como si también fuera parte de ese lenguaje íntimo que sostiene la conversación. Y entonces, todo cobra sentido.

“La música está incorporada como parte de este lenguaje familiar y, por tanto, es también afectivo”, dice. En ese instante, lo que se ve alrededor deja de ser escenografía y se vuelve explicación. Su historia no empieza en un escenario, sino aquí, en lo más íntimo de su hogar.

El camino y la herencia

Margarita recuerda a su padre: “Mi papá cantaba lindísimo, y le encantaba que nosotros cantemos”. En esa casa –otra, anterior, pero conectada con esta– la música y el fútbol eran parte de la vida diaria, de la herencia emocional. Sonaban Carlota Jaramillo y el Dúo Benítez-Valencia. Más tarde llegarían Violeta Parra y Mercedes Sosa, de quien cita una frase que se convirtió en himno: “Todo cambia”.

Porque si algo atraviesa su obra, es esa conciencia. “Sí, siento que tiene un rol político en el canto”, afirma. Y no lo dice como discurso, sino como decisión: elegir lo ecuatoriano, sostenerlo e interpretarlo es también una forma de decir quiénes somos.

Al preguntarle qué momento marca un antes y un después en su carrera, hace una pausa y reflexiona: “No lo he pensado como una carrera; ha sido el camino”.

Hablar de trayectoria con Margarita Laso es entrar en otra lógica. No hay un momento exacto donde todo cambió; hay, más bien, un recorrido que se ha ido construyendo con decisiones pequeñas, insistentes, a veces invisibles. “Yo me di cuenta de que nadie me iba a estar llamando... que si tú quieres cantar, hay que ponerse a inventar, a producir, a encontrar un camino”.

*“Elegir lo
ecuatoriano,
sostenerlo e
interpretarlo,
es también una
forma de decir
quiénes somos”*



Gerente de su propia canción

Y ese camino implicó hacerlo todo. “Tienes que ser gerente general de tu canción. Y tienes que hacer la portería y la mensajería también”. La frase suena ligera, pero encierra años de autogestión en un contexto donde la industria no ofrecía estructuras claras. Antes de que existieran términos como marketing, gestión cultural o producción, ella ya los ejercía.

Desde entonces, su trabajo ha sido un ejercicio constante de adaptación.



La música cambió, los formatos físicos desaparecieron y los discos dejaron de ser el centro. “Tu música puede oírse en cualquier parte del mundo... pero ¿cómo recuperas?, ¿qué ingresos logras?”, se pregunta. No hay nostalgia, pero sí una lucidez que reconoce las tensiones de este tiempo. Aun así, hay algo que no cambia: la necesidad de decir.

“Las canciones tienen una respuesta más amplia... lo poético es más íntimo, se trabaja a veces en el silencio”. En esa dualidad habita su obra: canciones que se vuelven colectivas y textos que permanecen en lo privado, pero que nacen del mismo impulso.

El presente: Un sueño tricolor

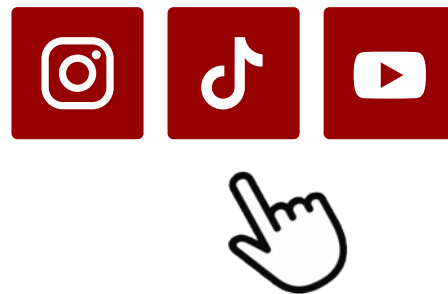
Margarita observa a quienes vienen y prefiere escuchar antes que aconsejar. “No, yo les quiero oír lo que ellos dicen”. Para ella, la música no es un territorio fijo: “Nada en la música es estático... lo que está congelado no llega a ningún oído”.

La entrevista parece terminar, pero se transforma. El café sigue sobre la mesa y aparece su presente: una nueva canción dedicada a la selección ecuatoriana. No es un proyecto aislado, sino una síntesis de su historia. En él se cruzan sus pasiones heredadas: la música y el fútbol. En esta pieza, la familia vuelve a estar presente; su

hermano participa en los coros, aportando una voz cargada de memoria.

Sueño Tricolor no es solo una pieza pensada para un momento deportivo; es, en sus propias palabras, “una crónica”, una forma de narrar este instante colectivo desde la sensibilidad. Y ahí, una vez más, todo encaja: su manera de entender el arte, su vínculo con lo nacional y su impulso por decir el país. Porque en su universo nada está separado: la música, la familia y el presente conviven en una misma voz que no solo canta, sino que sigue encontrando nuevas formas de contar quiénes somos.

Escrito por: Emilia Reinoso
Periodista



Ecuador: cómo ganamos y cómo gastamos



INGRESOS Y EMPLEO EN ECUADOR

Indicador	Hombres	Mujeres	Observación
Ingreso promedio mensual	USD \$514,9	USD \$470,5	Brecha $\approx$ 9,4%
Desempleo	2,00%	3,40%	Mayor en mujeres
Subempleo	$\approx$ 20%	$\approx$ 22% – 25%	Más alto en mujeres
Informalidad	$\approx$ 52%	$\approx$ 56%	Mayor en mujeres

El ingreso promedio no refleja la realidad: 54,2% trabaja en la informalidad.

REFERENCIA SALARIAL 2026 (\$482)

¿EN QUÉ GASTAN LOS HOGARES EN ECUADOR?

Tipo de gasto	Aproximado (%)	Qué incluye
Alimentación	25% – 30%	Comida, mercado, alimentos básicos
Vivienda y servicios	20% – 25%	Arriendo, luz, agua, internet
Transporte	10% – 15%	Bus, taxi, gasolina
Educación	5% – 10%	Pensiones, útiles
Salud	5% – 8%	Medicinas, consultas
Vestimenta	3% – 5%	Ropa, calzado
Comunicación y tecnología	3% – 5%	Celular, plataformas
Otros gastos	5% – 10%	Ocio, salidas, imprevistos

CONCLUSIONES

Indicador	Situación Ecuador
Ingresos	Bajos y desiguales
Empleo	Alta informalidad
Gasto	Alto peso en subsistencia
Ahorro	Limitado
Deuda	Elevada en consumo
Desigualdad	Persistente

Fuente: Click Research

 Created in Flipsnack

Santiago Cevallos González

*Y ese jardín
donde puede
desaparecer a
la vida*

EDICIÓN 41, MAYO 2026

Los jardines de la literatura

“Leer nos otorga una pausa vital en un mundo que nos arrastra mecánicamente hacia metas que quizás no queremos”. — **Santiago Cevallos**, autor ecuatoriano.

Ese jardín donde puede desaparecer la vida trae de vuelta uno de los artificios más utilizados en la literatura. Jorge Luis Borges, Elizabeth von Arnim, Virginia Woolf y otros recurrieron a su geografía íntima para esconderse o transformarse. Santiago Cevallos, por su parte, encontró en el ejercicio de escribir un soporte similar: un refugio y, a la vez, un espacio de revelación.

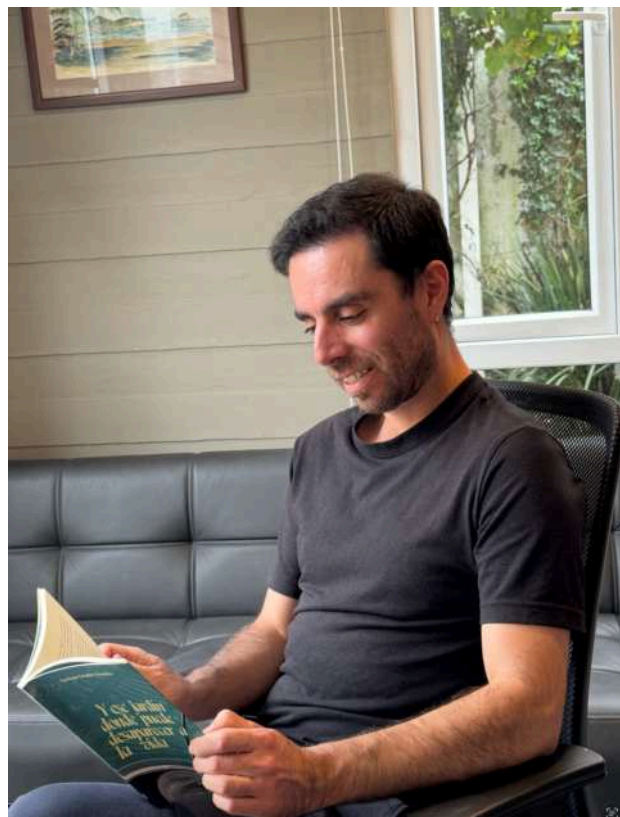
Llego a la oficina, enciendo mi cámara y él ya está ahí. Menos cinco para la hora acordada; sin duda, un hábito que se encuentra en los artesanos de las letras. De aspecto sencillo, lleva un saco de lana negro y tras él, su anaque. Es un académico dedicado, pero esto no quiere decir que su mundo deba partirse en dos. Al contrario, narra que sus jardines se conectan: muchas veces las experiencias, la teoría y la estética se solapan, convirtiéndose en una red hipertextual fascinante.

Bien, yo no sé si en ese anaque está el diario de su duelo. Las pantallas no me permiten tal cercanía. Pero pienso que las ideas, experiencias y recuerdos siguen allí; alterados, pero incrustados en su universo literario. Un universo que te invito a descubrir a través de este perfil.

El recolector de instantes

El proceso creativo de Cevallos dista mucho del mito romántico del genio iluminado. Él se asume, más bien, como un recolector metódico; un observador que entiende que, para escribir, primero hay que saber leer la vida. En esa cotidianidad que a menudo transcurre por pura inercia, él se detiene a tomar notas, a capturar imágenes fugaces, escenas que le llaman la atención e incluso el material onírico de sus sueños. Todo es, en potencia, material literario que va llenando sus libretas.

Esta capacidad de observación se nutre profundamente de su formación académica. Con estudios en comunicación y literatura en la **PUCE**, una maestría en la **Universidad Andina Simón Bolívar** y un doctorado en la **Universidad de Múnich**, Cevallos ha cimentado un terreno donde la teoría no asfixia a la ficción, sino que la abona. Su interés por la filosofía y las problemáticas sociales permea su obra. Para él, la academia dicta protocolos, pero la literatura es el espacio híbrido perfecto para difuminar esas fronteras.



Deconstruir el archivo familiar

Esa hibridación rindió frutos innegables con la publicación de su primera obra de ficción, *Y ese jardín donde puede desaparecer la vida*, galardonada con el prestigioso **Premio Joaquín Gallegos Lara**. El impacto de la novela radica en su honestidad visceral. Escrita desde la intimidad de un proceso de duelo, la obra no busca ser una simple catarsis anecdótica, sino una exploración estética que deconstruye el archivo familiar. Cevallos desarma la idea de la familia como refugio de certezas para mostrarnos cómo, en realidad, estamos atravesados por la incertidumbre.

Pero su impacto en el ecosistema literario no se limita a su propia narrativa. Como docente con 15 años de trayectoria, es un mediador y un lector atento de su época. Celebra la potencia de la literatura contemporánea escrita por mujeres en Ecuador y América Latina, recomendando con entusiasmo las obras de autoras como **Daniela Alcívar, Gabriela Ponce y Yuliana Ortiz**. Su afán investigativo actualmente se centra en cómo estas escritoras abordan lo no humano y lo animal, un proyecto de no ficción que pronto verá la luz.

A través de la pantalla, con el eco de nuestra conversación aún flotando, me queda claro que Cevallos no escribe para escapar del mundo, sino para habitarlo de otra manera. La literatura impone otro ritmo, una cadencia que nos permite encontrarle nuevos sentidos a la existencia. Y para quienes aún dudan frente a las páginas, su consejo es liberador:

“Si un libro aburre, hay que abandonarlo sin culpa y buscar otro, pero jamás abandonar la literatura”.

El autor ya tiene un primer borrador de su segunda novela, confirmando que su labor de jardinero literario no se detiene. Santiago Cevallos nos recuerda que atreverse a leer —y a escribir— es cultivar un jardín propio. Un espacio donde la vida mecánica desaparece para que la verdadera esencia humana comience a florecer.

Escrito por: Emilia Reinoso
Periodista





SOBERANÍA DIGITAL: EL RETO DE EDUCAR Y GOBERNAR NUESTRO FUTURO, TECNOLÓGICO

Vivimos en una era donde la noción de frontera ha trascendido lo físico para instalarse en lo inmaterial. Históricamente, la soberanía se entendía como el control sobre un territorio delimitado por hitos geográficos; sin embargo, en el siglo XXI, este concepto ha mutado hacia una dimensión mucho más compleja y urgente: la soberanía digital. Esta dejó de ser una idea abstracta, relegada a debates puramente corporativos o foros hiperespecializados, para convertirse en una decisión práctica, estratégica y vital.

Se trata, en esencia, de cuánto control real mantienen las organizaciones, las instituciones educativas y los propios países sobre sus datos, sus operaciones y su infraestructura tecnológica en un mundo interconectado y atravesado por constantes exigencias regulatorias y ciberamenazas.

En nuestra región, y de cara a los desafíos formativos actuales, la conversación suele quedarse estancada en una pregunta inicial: “¿Dónde están alojados nuestros datos?”. Aunque válida, esta interrogante resulta insuficiente. La verdadera soberanía digital no radica únicamente en la localización física de

los servidores, sino en la capacidad efectiva de gobernar esos datos. Implica tener las herramientas, el conocimiento y la autonomía para decidir, operar y evolucionar la tecnología según nuestras propias realidades y normativas locales.

Es la capacidad de auditar los procesos, mover cargas de trabajo entre distintos entornos con libertad y asegurar que la tecnología sirva al desarrollo social, en lugar de convertirse en una nueva forma de dependencia.



La soberanía digital no es solo localización: es gobernanza efectiva para habilitar mejores decisiones, servicios y resiliencia frente a un entorno global complejo.



Para comprender la magnitud de este desafío, basta con mirar la realidad de la infraestructura actual. La tendencia hacia los entornos híbridos es innegable. Una inmensa mayoría de organizaciones ya opera o está en vías de adoptar modelos de nube híbrida, interactuando con múltiples proveedores para sostener sus operaciones diarias. En este escenario diversificado, no adoptar una

estrategia soberana clara nos expone a riesgos sistémicos sumamente graves. Hablamos de una dependencia tecnológica crónica, vulnerabilidades legales que pueden comprometer información ciudadana sensible y brechas de seguridad que podrían derivar en crisis operativas y económicas. La tecnología es la columna vertebral de la sociedad contemporánea; ceder su control equivale a ceder la capacidad de definir nuestro propio destino digital.

Aquí es donde la intersección entre tecnología y educación cobra un rol protagónico e ineludible. Un informe del Banco Mundial sobre los ecosistemas de datos en América Latina y el Caribe arrojó una advertencia crucial: existen profundas brechas en nuestras capacidades de gobernanza, especialmente en lo que respecta a la calidad de la información y la interoperabilidad en el sector público.

Estas brechas estructurales no se solucionan únicamente adquiriendo hardware; se solucionan, fundamentalmente, formando talento. La soberanía digital requiere de una fuerza laboral capacitada y crítica, capaz de acompañar la implementación de estas regulaciones y proteger la información.

Por tanto, el verdadero motor de la independencia digital es la educación superior y técnica. Entidades enfocadas en el desarrollo de software de código abierto han comenzado a asumir un rol activo en la formación de este talento, impulsando acciones concretas para fortalecer el ecosistema a través de la colaboración estrecha con universidades públicas y privadas. Existen hoy programas académicos que ofrecen a los estudiantes la posibilidad de acceder gratuitamente a cursos de capacitación y exámenes de certificación.



Estas iniciativas democratizan el conocimiento y abordan los pilares fundamentales de cualquier nube soberana: el código abierto, la gestión de Linux, la orquestación con Kubernetes, la automatización y el desarrollo ético de la inteligencia artificial.

Trabajar sobre modelos de código abierto permite que las comunidades auditen, gestionen y mejoren las herramientas que sostienen la infraestructura. Cuando esta visión se adopta de forma estratégica, fortalece la competitividad regional, impulsa la innovación local y reduce drásticamente las vulnerabilidades. Por el contrario, si limitamos la soberanía a un simple ejercicio burocrático y restrictivo, sin un verdadero valor agregado centrado en el conocimiento humano, corremos el riesgo de frenar nuestro propio progreso.

Mirando hacia el horizonte, este concepto seguirá mutando. Evolucionará de la simple localización de datos hacia un modelo profundamente centrado en la autonomía operativa y el control absoluto de la propiedad intelectual. Esto implica garantizar la ejecución de cargas tecnológicas donde se

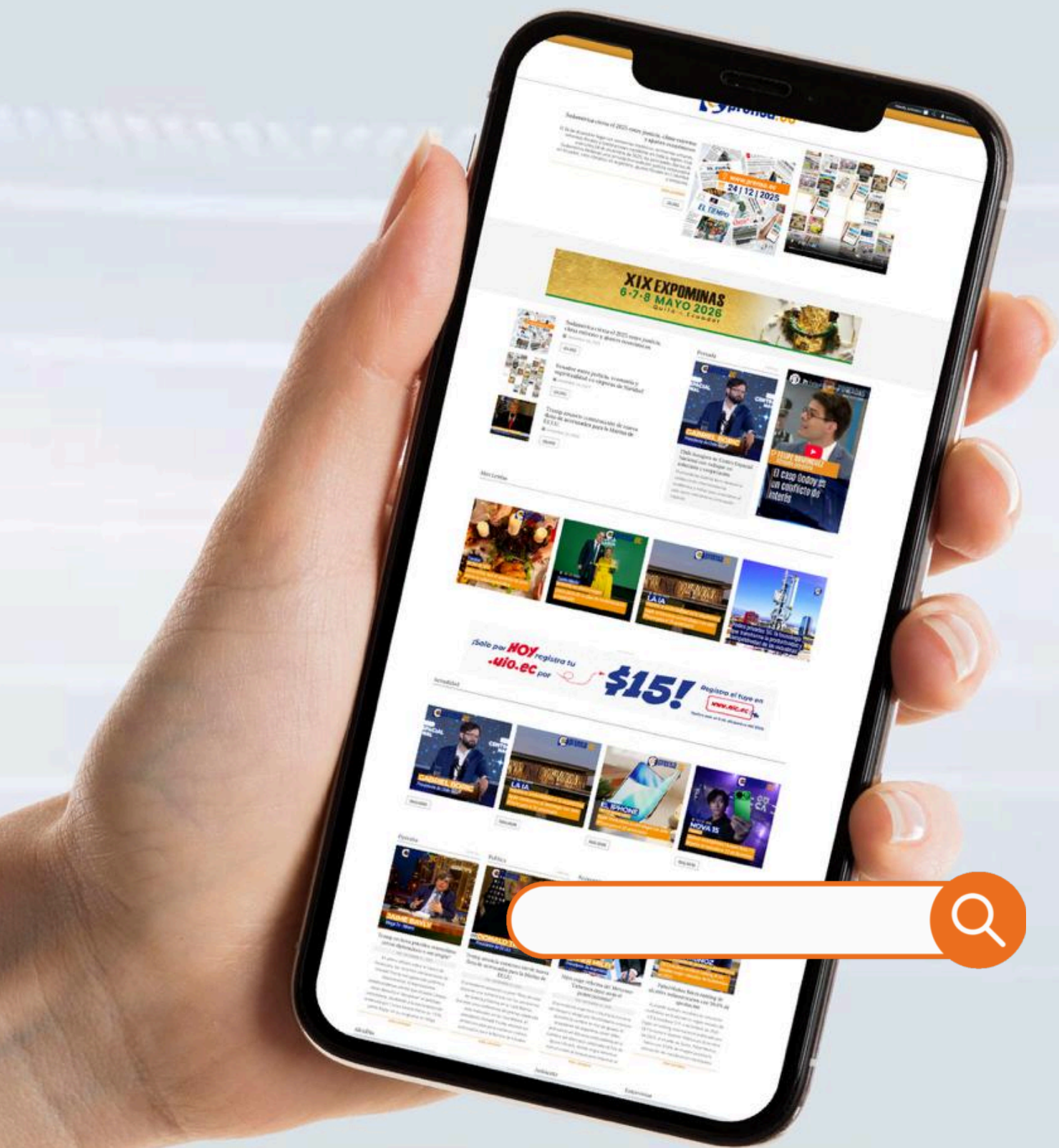
necesiten, automatizar el cumplimiento y construir una resiliencia extendida para operar con solidez ante cualquier incidente o restricción.

En definitiva, la capacidad de un país para definir su rumbo tecnológico está intrínsecamente ligada a su capacidad para educar a sus ciudadanos. El control real de la operación no nace en los centros de datos; nace en las aulas, en los laboratorios universitarios y en las comunidades de conocimiento compartido. El reto de nuestro tiempo es formar hoy al talento que construirá, gobernará y protegerá el entorno digital del mañana.

En este ecosistema de autonomía y gobernanza, el uso y fortalecimiento de los dominios .ec juegan un rol determinante. No se trata solo de una extensión de internet, sino de la consolidación de nuestra identidad digital y del primer paso hacia una infraestructura soberana. Al priorizar el ecosistema .ec, las organizaciones no solo garantizan que su presencia digital esté arraigada en la jurisdicción nacional, sino que también impulsan el desarrollo de una infraestructura local más resiliente.

Escrito por: Thyago Araki, Red Hat

Adaptado por: Revista Identidad.ec



#HechosQueActúan

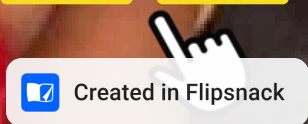
Created in Flipsnack

Samay Benítez: La joven que aprendió a caminar en las estrellas

Existe una simetría casi poética entre la cadencia rítmica de Samay Benítez en la pista de marcha atlética y la exactitud matemática que exige la ingeniería aeroespacial. A sus 19 años, esta joven ecuatoriana no solo sueña con las estrellas, sino que está construyendo, pieza por pieza, la infraestructura técnica para alcanzarlas. Sin embargo, detrás de los titulares que celebran su llegada a la NASA, existe un proceso humano denso, lleno de dudas, cambios de rumbo y una resistencia que se forjó mucho antes de pisar un laboratorio.



Samay Benítez



Su camino hacia la NASA no ha sido el resultado de una casualidad fortuita, sino una crónica de superación personal que desafía las estadísticas de género y geografía. Su primer acercamiento ocurrió en 2022, cuando aún era una estudiante de secundaria bajo el programa She Is Astronaut. En aquel entonces, la barrera más difícil de romper no fue la académica, sino la mental: la de creer que una niña ecuatoriana tiene un lugar legítimo en la mesa de las grandes agencias espaciales.

“El primer viaje me quitó ese miedo que tenemos a soñar las niñas de nuestro país; me dio voz cuando pensaba que no tenía las oportunidades económicas para pensar en algo de esta magnitud”, reflexiona Samay.

El laberinto del éxito: del síndrome del impostor al regreso a Houston

Sin embargo, el éxito no fue una línea recta. Tras su primera experiencia, Samay regresó al país y enfrentó el "síndrome del impostor", ese susurro persistente que le decía que sus logros eran obra del azar. Sufrió varios rechazos en postulaciones académicas que la llevaron a cuestionar su valor real. No obstante, fue la red de mujeres latinoamericanas en programas avanzados de ciencia (STEM) la que la impulsó a prepararse para volver.

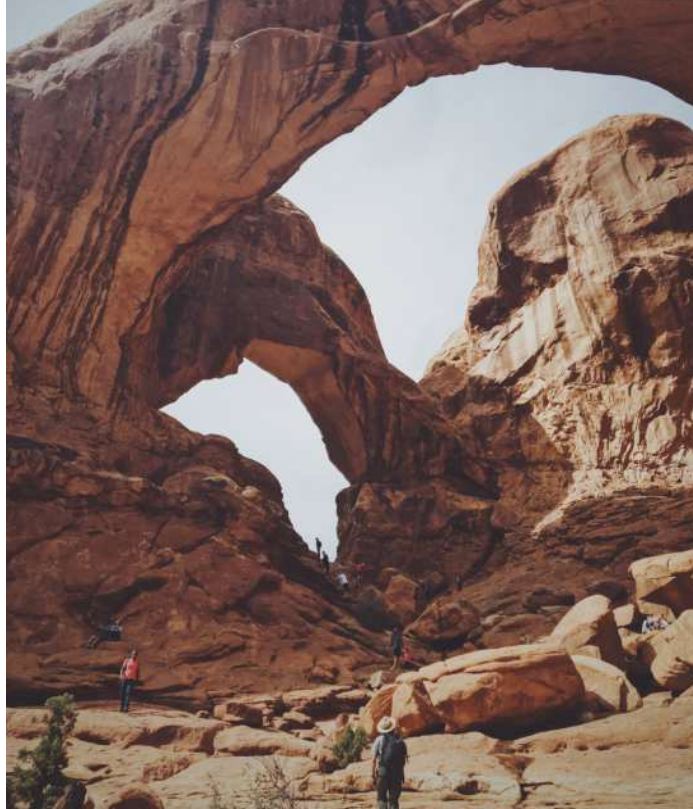
En 2025, Samay regresó a Houston, ya no como una visitante curiosa, sino como una aspirante seleccionada entre 55 estudiantes de todo el mundo para un entrenamiento técnico de alto nivel.

El reto era doble: por primera vez, se enfrentaba a un entorno de aprendizaje cien por ciento en inglés. Lejos de paralizarse ante la barrera idiomática, decidió dejar atrás la vergüenza y comenzó a contactar a exparticipantes por redes sociales para pedirles asesoría directa sobre cómo fortalecer su perfil técnico y su liderazgo.

Al recordar su primera postulación, Samay se describe en los formularios iniciales como una “esponjita”, alguien con una sed insaciable por absorber conocimientos. Ese proceso inicial valoraba el liderazgo social, una base que le permitió desarrollar la voz que hoy proyecta con seguridad. Antes de los 15 años, jamás habría imaginado que su historia inspiraría a miles de niñas en las provincias del Ecuador.

Vocación y materia: El giro hacia la ingeniería sostenible

El trayecto académico de Samay es una lección de honestidad intelectual. Inicialmente se inscribió en Matemática Pura, pero pronto sintió una desconexión profunda con



el enfoque exclusivamente teórico. Su verdadera vocación apareció al conocer el Laboratorio de Materia Condensada de la **Escuela Politécnica Nacional (EPN)**. Allí, entre microscopios y muestras, descubrió el fascinante mundo de los biopolímeros y los biomateriales.

Hoy, desde la Facultad de Mecánica, su enfoque combina la rigurosidad técnica con una ética de sostenibilidad que el mundo espacial necesita con urgencia. Su proyecto premiado, “Mirkol”, es un robot autónomo bioinspirado que integra inteligencia artificial y tecnología holográfica, diseñado específicamente para brindar atención en emergencias médicas

durante futuras misiones tripuladas a Marte.

Pero su visión no se detiene en la robótica. Samay ha propuesto el desarrollo de **biorrefinerías lunares** que permitan transformar el regolito (el polvo abrasivo que cubre la superficie de la Luna) en combustible. Para ella, la colonización espacial no puede ser un acto de explotación, sino un ejercicio de responsabilidad ambiental que empiece desde el diseño mismo de la tecnología.

El Dato Destacado: La capacidad de gestión y diseño de la joven ecuatoriana fue fundamental para que su equipo obtuviera el **tercer lugar global en 2025**, tras competir

en las instalaciones de la NASA con el diseño de un sistema autónomo de atención médica para astronautas, superando a delegaciones con presupuestos mucho más elevados.

El cuerpo como laboratorio: La disciplina de la marcha

Fuera de los laboratorios y las simulaciones computacionales, Samay encuentra su equilibrio en la pista de atletismo. Como marchista atlética bajo la tutela del experimentado Javier Cayambe, ha descubierto que la disciplina física es el complemento perfecto para la agudeza científica.

"Empezar en la marcha a los 18 años es ponerse la vara muy alta, especialmente cuando otros atletas empiezan a los ocho", admite con franqueza. Sin embargo, esa misma resistencia cardiovascular y mental que exige la marcha fue la que le permitió superar con éxito las extenuantes jornadas de entrenamiento de supervivencia, buceo y skydive indoor en Houston. Para Samay, la marcha no es solo un deporte, es el recordatorio constante de que los grandes objetivos se logran paso a paso, manteniendo la técnica bajo presión.

La estructura matriarcal y la validación del sueño

Detrás de esta futura ingeniera hay una estructura familiar sólida y mayoritariamente femenina. Su madre ha sido la arquitecta emocional de sus sueños, apoyándola desde que tomaba clases de violín en la infancia hasta su radical decisión de cambiar de carrera universitaria. En un entorno social que a menudo intentó señalar sus limitaciones, su hogar fue el único refugio donde su curiosidad nunca fue juzgada, sino validada.

No obstante, las decisiones radicales también trajeron momentos de incertidumbre. Cuando Samay decidió abandonar la teoría pura por la Ingeniería en Materiales, sus padres sintieron el miedo natural ante lo desconocido. El punto de inflexión ocurrió cuando su madre la acompañó a investigar las aplicaciones reales de esta nueva disciplina. Al ver la pasión, la profundidad de su investigación y la seguridad técnica con la que Samay explicaba cada detalle, el miedo se transformó en un respaldo absoluto.

Agente de cambio: Democratizar el espacio

Samay Benítez no se ve a sí misma como un caso excepcional o una "genia" aislada, sino como un agente de cambio. Su mirada apunta hacia la industria aeroespacial privada —gigantes como Boeing o SpaceX—, pero con un firme propósito social: democratizar el acceso a la ciencia para que más jóvenes ecuatorianos dejen de ver el espacio como algo ajeno.

Desde su plataforma en las olimpiadas de astrofísica y sus charlas motivacionales, Samay cuestiona activamente el turismo espacial de élite. Ella aboga por una investigación científica que priorice el beneficio colectivo y la sostenibilidad del planeta Tierra.

"Cada uno debe ser protagonista de su propia historia. Ser extraordinario no es tener dones sobrenaturales, es trabajar con ímpetu y aportar a la sociedad desde la propia diversidad", concluye. Samay Benítez sigue caminando, con la mirada puesta en Marte, pero con los pies firmes sobre la tierra ecuatoriana que la vio nacer.

Escrito por: Alex Berrones
Periodista





En medio de tantas opciones, lo que
permanece es la identidad.
Un dominio .ec no pasa desapercibido

🔍 **tunegocio.ec**

**se reconoce, se recuerda y
transmite cercanía.**

Porque cuando alguien ve tu web con .ec, sabe
que está frente a una marca ecuatoriana.

Y lo local... **conecta diferente.**

www.nic.ec



Created in Flipsnack



EDICIÓN 41, MAYO 2026

Intervención temprana:

acompañar a tiempo para
transformar el desarrollo



Created in Flipsnack

En la infancia, el tiempo no es solo una medida; es una oportunidad. Cada experiencia, cada interacción y cada respuesta del entorno deja una huella profunda en el desarrollo del niño. Sin embargo, aún es frecuente escuchar frases como “ya hablará” que, aunque surgen desde la tranquilidad del adulto, pueden postergar acciones necesarias y limitar oportunidades clave de intervención.

La intervención temprana no implica apresurar procesos ni generar alarma. Significa reconocer a tiempo, comprender lo que el niño necesita y actuar de manera oportuna. Es una forma consciente de acompañar el desarrollo desde sus primeras manifestaciones, entendiendo que los primeros años son decisivos en la construcción del futuro.

“Intervenir a tiempo no es acelerar el desarrollo, es sostenerlo cuando más lo necesita.”

Scelerisque mauris pellentesque pulvinar pellentesque habitant morbi.

Ullamcorper morbi tincidunt ornare massa eget egestas purus viverra.

Purus in mollis nunc sed. Dui id ornare arcu odio ut sem nulla. Venenatis tellus in metus vulputate. Curabitur vitae nunc sed velit dignissim sodales. Egestas dui id ornare arcu. Non sodales neque sodales ut etiam. Sapien pellentesque habitant morbi tristique senectus et netus.

Mirar a tiempo: más allá de esperar

Uno de los mayores desafíos en la infancia es la tendencia a esperar. Esperar a que el niño hable, a que se adapte, a que “madure”. Sin embargo, el desarrollo no ocurre de manera aislada; requiere de un entorno que lo acompañe, lo estimule y le dé sentido a cada avance.

Observar a un niño implica ir más allá de lo evidente. No responder al nombre, evitar el contacto visual o presentar dificultades para

“Intervenir a tiempo no es acelerar el desarrollo, es sostenerlo cuando más lo necesita.”



comunicarse e interactuar no son conductas que deban minimizarse. No responder al nombre, evitar el contacto visual o presentar dificultades para comunicarse e interactuar no son conductas que deban minimizarse. Son señales que invitan a detenerse, mirar con mayor profundidad y comprender lo que el niño está comunicando.

Reconocer estas señales no significa asumir un problema, sino abrir una puerta al acompañamiento oportuno y a la posibilidad de intervenir de manera respetuosa y significativa.

El adulto como puente

La intervención temprana comienza con la disposición del adulto. No es un espacio exclusivo de especialistas; es una práctica que se construye en la vida cotidiana, en la calidad de la relación que se establece con el niño. El adulto actúa como un puente entre lo que el niño aún no logra hacer por sí solo y aquello que puede llegar a desarrollar. Esto implica observar con intención, interpretar con sensibilidad y ofrecer experiencias que favorezcan su crecimiento.

Acompañar no es corregir de manera constante, sino brindar seguridad, sostener procesos y ajustar el entorno para que el niño pueda avanzar de forma progresiva. Un adulto disponible, que responde y se involucra, se convierte en una base

segura desde la cual el niño puede explorar, intentar y aprender.

Intervenir desde lo cotidiano

En la primera infancia no es necesario crear escenarios complejos para intervenir. La vida diaria ofrece múltiples oportunidades de acompañamiento.

Nombrar lo que ocurre, ampliar el lenguaje, generar espacios de interacción, respetar los tiempos de respuesta y proponer juegos que inviten a la exploración y al vínculo son acciones concretas que favorecen el desarrollo.

El juego, en este sentido, constituye el principal medio de intervención. A través de él, el niño experimenta, se comunica, ensaya y construye nuevas habilidades. Es en la interacción donde el aprendizaje cobra sentido. La clave no está en la cantidad de estímulos, sino en la calidad de la interacción.

Familia y acompañamiento: una relación clave

La intervención temprana requiere una mirada compartida. Cuando la familia y el entorno educativo trabajan en la misma dirección, el impacto en el desarrollo del niño es significativamente mayor.



Acompañar a las familias implica escuchar, orientar y brindar herramientas desde el respeto y la confianza, evitando generar temor o inseguridad. En muchos casos, la postergación de la intervención no responde a la falta de recursos, sino a la incertidumbre o al desconocimiento.

Generar confianza permite que los adultos tomen decisiones informadas, se sientan acompañados en el proceso y actúen con mayor seguridad en beneficio del niño.

“La intervención temprana se fortalece cuando deja de ser un momento específico y se convierte en una forma constante de acompañar.”

Actuar a tiempo: una decisión que transforma

Intervenir de manera oportuna no solo favorece el desarrollo de habilidades específicas, sino que también impacta en la seguridad, la autonomía y la forma en que el niño se relaciona con su entorno.

Cuando un niño recibe apoyo en el momento adecuado, no solo supera una dificultad; construye confianza en sí mismo y en quienes lo acompañan. Esto influye directamente en su disposición para aprender, explorar y vincularse.

Por el contrario, la ausencia de intervención puede ampliar las

brechas y generar experiencias de frustración que afectan su desarrollo integral.

Una responsabilidad compartida

Acompañar el desarrollo infantil implica asumir una responsabilidad consciente. No se trata de intervenir desde la urgencia, sino desde la presencia, la observación y la intención.

Los primeros años no se repiten. Cada oportunidad de acompañamiento cuenta, cada respuesta del adulto deja una marca.

“Acompañar a tiempo es abrir posibilidades, sostener procesos y permitir que cada niño despliegue su potencial en el momento en que más lo necesita.”

Escrito por: Michelle Charpentier - Educadora inicial | Psicopedagoga | Especialista en educación emocional



www.akemi.ec



Akemi: la belleza que nace desde adentro



“A veces, cuando nos pasan cosas a nivel personal, nuestra visión cambia”.

Esta frase lo dice todo: el origen no siempre es una idea; a veces es una herida. Hay marcas que nacen en una sala de reuniones, otras por viajes de descubrimiento o momentos de introspección. Pero hay otras que nacen de las crisis.

Akemi pertenece a esta última categoría. Surge desde las llamas de una

crisis personal que transformó no solo una rutina, sino una forma de entender el cuerpo y el bienestar.

Cristina Almeida, su creadora, recuerda ese punto de quiebre como un momento silencioso pero determinante: “Tuve un accidente años atrás... y cuando nos pasan cosas así, nuestra perspectiva de muchas cosas cambia”.

A partir de ahí, el cambio fue progresivo pero profundo. No solo cambió su pensamiento, sino también lo que consumía. La alimentación se volvió más consciente, más limpia. “Eliminar todas esas cosas que a nuestro cuerpo no le ayudan”, nos dice con seguridad. En ese proceso, la cosmética, que antes era un hábito automático, se convirtió en una pregunta constante: *¿Qué contienen los productos? ¿Qué efectos tienen? ¿Qué alternativas existen?* Esa inquietud fue el inicio de todo.

El bienestar como brújula

Akemi nació como una extensión de esa búsqueda. “Fue una idea para tener más bienestar, tanto a nivel interno como externo”, explica Cristina. Lo que empezó como una necesidad personal tomó forma a través de la investigación y la práctica. El camino no tuvo atajos: cursos, pruebas y formulaciones se compactaron en un aprendizaje constante.

El primer producto marcó un antes y un después. “Cuando hice el primer jabón, fue como magia”, recuerda. No solo por el resultado, sino por lo que implicaba: entender que algo tan cotidiano podía construirse desde cero, con ingredientes naturales. Esa sensación se confirmó con las primeras reacciones de su entorno: “Qué rico huele”, “me deja la piel súper suave”. Ahí, la idea dejó de ser individual y empezó a convertirse en una propuesta compartida.

Con el tiempo, Akemi construyó una postura clara frente al mercado. La marca no busca competir desde el precio, sino desde el valor. “Hay que aprender a valorar el trabajo; no podemos comparar un aceite de vaselina con un aceite de aguacate”, afirma Cristina. Detrás de cada producto hay materia prima de calidad y procesos artesanales que no responden a la lógica de la producción masiva.

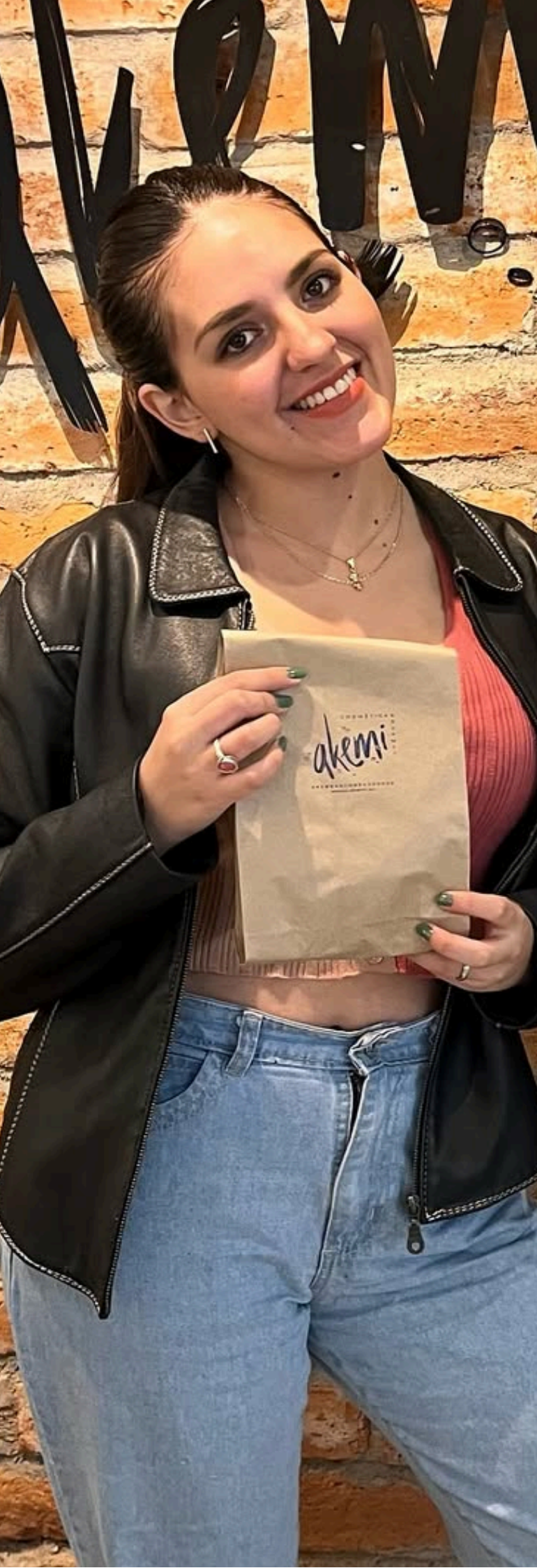
Entre lo digital y lo tangible: una experiencia que se respira

“Tiene otro valor lo hecho a mano... la gente lo percibe”.

Con el auge de las ventas en línea tras la pandemia, muchas marcas se quedaron en la nube. Akemi, aunque ha crecido en el entorno digital, entiende que hay puntos donde la pantalla no alcanza: la experiencia física.

Para Cristina, el proceso digital ha sido un reto generacional: “Nos ha tocado adaptarnos... no somos de estas generaciones que ya nacen con el celular”. Sin embargo, han logrado migrar de la fotografía al video y entender el lenguaje de las redes como parte de la evolución de la marca.

Pero es en su tienda donde la experiencia se completa. Desde que se cruza la puerta, el aire está cargado de esencias que generan una sensación inmediata de calma. Es un lugar que no empuja a comprar, sino que invita a permanecer. Allí se encuentra el corazón del proyecto: el laboratorio. Ver las mezclas y las pruebas transforma la percepción del consumidor, pues revela el trabajo real detrás de cada fórmula.



La belleza de lo imperfecto

“Lo imperfecto también es bonito... por eso nuestros jabones son irregulares”, explica Cristina. Esa imperfección es una decisión; una forma de mostrar que cada producto es único y humano. En un mercado que tiende a lo uniforme, esta apuesta por lo irregular se convierte en identidad.

Construir una marca así en Ecuador implica enfrentar desafíos, desde la burocracia hasta la falta de diferenciación para los pequeños emprendimientos. “Es un camino de mucha resistencia”, resume Cristina. Aun así, Akemi ha logrado construir comunidad.

Hoy, el enfoque es fortalecer lo construido. “Nos toca trabajar más y trabajar mejor”, afirma. En un mercado saturado de soluciones rápidas, Akemi propone algo distinto: no busca cubrir, sino cuidar; no busca transformar, sino acompañar. Más que cosmética, ofrece una pausa. Una forma de volver a lo esencial y entender que la belleza, cuando es honesta, empieza desde adentro.

Escrito por: Emilia Reinoso
Periodista

EDICIÓN 41, MAYO 2026

A photograph of two football players, Lionel Messi and Cristiano Ronaldo, standing side-by-side. Messi is on the left, wearing a blue and red striped FC Barcelona jersey with 'QATAR AIRWAYS' and a FIFA World Cup patch. Ronaldo is on the right, wearing a white Real Madrid polo shirt with 'Fly Emirates' and the Real Madrid crest. The background is blurred, suggesting a stadium setting.

Mundial 2026: ¿el último desafío de Cristiano y Messi?

Cuando Cristiano Ronaldo se marchó del Real Madrid en 2018, su rivalidad deportiva con Lionel Messi se acabó.

Se enfrentaron 30 veces en nueve años en el fútbol español. Sus presencias en el clásico dispararon los niveles de audiencia a escala mundial. Por su rendimiento, también mantuvieron una lucha directa por ganar el Balón de Oro. Al final, Messi logró ocho, mientras que CR7 alcanzó cinco.

El argentino se quedó tres años más en el Barça después de la partida del portugués. Ahora, juega en la MLS de Estados Unidos, mientras que su antiguo rival está en Arabia Saudita.

Ahora, la pelota rebota y, de golpe, los pone nuevamente ante un desafío en el mismo torneo: el Mundial 2026. Cristiano ya anticipó que estará en la cita, que se jugará entre el 11 de junio y el 19 de julio. Y ¿Messi?

La pulga ya no carga con la responsabilidad de ganar un Mundial, algo con lo que lidió hasta Qatar 2022. Entonces, por fin, alzó el trofeo, respaldado por una

generación de jóvenes argentinos que emergieron como figuras. Solo Ángel Di María y Nicolás Otamendi eran los otros veteranos.

El entrenador de la Albiceleste, Lionel Scaloni, fue claro sobre la presencia del crack en el certamen. "Haré todo lo posible para que esté... pero será su estado de ánimo, su cabeza lo que decida..."

Pero ¿por qué Messi no confirma su presencia? Ya se consagró campeón y, al parecer, no quiere decepcionar en una nueva oportunidad y manchar su leyenda. Sobre esto ya se pronunció. "Un Mundial es especial y más aún haberlo ganado... Pero no quiero ser una carga, me quiero sentir bien físicamente... Veré en el día a día si me siento bien para estar. Pero, bueno, el Mundial es lo más grande que hay..."

Las dudas del argentino se centran, entonces, si tendrá el nivel físico para rendir como le gustaría. Cumplirá 39 años justo en las etapas decisivas del Mundial 2026. 'CR7', en cambio, llegará con 41 años al torneo. Pero si hay alguien capaz de sorprender con su



rendimiento, aunque ya sean cuarentones, son ellos.

En la historia de los mundiales, solo hay un futbolista (no arquero), que jugó con más de 40 años en un Mundial. Con 42 años y 3 días, el delantero camerunés Roger Milla volvió del retiro para participar en Estados Unidos 1994. Además, ¡convirtió un gol frente a Rusia!

Los arqueros que bordearon o superaron los 40 años fueron el egipcio Essam El-Hadary, el colombiano Faryd Mondragón, el irlandés Pat Jennings, el inglés Peter Shilton, el italiano Dino Zoff...

Messi y Ronaldo además están entre los escasos futbolistas que han disputado cinco mundiales.

Desde la edición de Alemania 2006, su cuerpo y su mente los han llevado a rendir hasta una edad en la que la mayoría ya están retirados. Con su presencia, en un sexto mundial, se convertirían en los únicos en conseguirlo.

El Mundial podría ponerlos nuevamente frente a frente. Si Argentina y Portugal se clasifican primeros en sus grupos y siguen superando instancias, se enfrentarían en los cuartos de final.

Para Ronaldo, persiste la obsesión por ganar en un Mundial. En sus cinco participaciones, desde 2006 hasta 2022, no lo consiguió. Es el máximo goleador de la historia del fútbol, superando los 960 goles, pero aún tiene una espina por el Mundial, algo que ya consiguió su eterno rival.



“Aún me despierto con ganas de seguir entrenando todos los días. Me siento en forma”, expresó Ronaldo, que se prepara físicamente para ir al Mundial 2026, tal vez el último de su legendaria trayectoria.

La preparación rumbo al Mundial 2026

Cristiano Ronaldo pidió a su entrenador en el club Al-Nassr, Jorge Jesús, que limite su presencia en partidos internacionales en la liga de fútbol de Arabia Saudita. Quiere evitar un desgaste de su cuerpo para evitar lesiones y llegar en buena forma al Mundial.

El club, según los reportes de la prensa, está de acuerdo con el pedido del portugués. Una de sus prioridades es, precisamente, cuidar a su capitán que gana cerca de USD 200 millones de dólares por temporada.

Su preparación también la mantiene fuera de la cancha. Sigue una rutina de descanso, que incluye siestas de hasta noventa minutos que, considera como ciclos de sueño que le ayudan a recuperarse. Su dieta también es supervisada y estricta.

Aunque, en ocasiones, la rompe para comer ‘comida chatarra’, al otro día quema calorías para evitar los perjuicios.

Y, otro de sus grandes secretos, es su preparación mental. A su edad, considera que no tiene nada más que demostrar, pero siempre se esfuerza por la excelencia y los grandes objetivos. Uno de ellos, ganar un Mundial.

Messi le pone menos énfasis a la preparación fuera de la cancha. Se cuida en la alimentación y en la preparación física, pero su talento le permite aún rendir en el club Inter Miami, donde ya lleva 83 goles, en dos años y medio. Solo le preocupa que, antes del torneo, llegará con pocos partidos jugados.

Sin embargo, los juegos de primera fase de Argentina en el Mundial serán en Estados Unidos, el país donde ahora juega y donde está asentada su familia con una nueva vida. Así, contamos los días para ver si ambos cracks van a su último desafío.

Escrito por: Álex Puruncajas
Periodista deportivo



CORAZONES QUE ALIMENTAN: UN RECORRIDO POR LA LABOR DEL BANCO DE ALIMENTOS QUITO

El frío de la madrugada quiteña domina la atmósfera cuando las puertas del galpón principal se abren de par en par. Adentro no hay tiempo para pausas; el sonido metálico de las estanterías y el roce constante de las cajas de cartón marcan el ritmo de la jornada en el Banco de Alimentos Quito (BAQ). Los protagonistas de esta narración son un grupo diverso de personas con chalecos naranja, que se mueven presurosos entre pasillos con aroma a cítricos frescos, legumbres y granos con un único propósito: que la comida llegue a quien la necesita.

En un mundo donde existe hasta tres veces la cantidad de alimento necesario para abastecer a la población, resulta paradójico que 821 millones de personas sufran de hambre. Entonces, cabe preguntarse: ¿en qué radica el problema? Sobre esto, el Director Ejecutivo del BAQ, José Luis Guevara, explica que la crisis alimentaria global se debe a fallos en la logística de distribución y, sobre todo, en una alarmante falta de conciencia colectiva sobre el desperdicio desde los hogares.

“Nosotros, desde el 2018 hasta ahora, el 2026, hemos pasado de entregar un promedio de 100 toneladas en el año a entregar 4600 toneladas en el año. De entregar un promedio de 10 toneladas al mes, pasamos a entregar entre 17 y 20 toneladas cada día de alimento a organizaciones”.

La fundación, inicialmente impulsada por su fundadora Alicia, experimentó un punto de inflexión metodológico radical a partir de la actual dirección en el año 2018. Entre los años 2003 y 2017, la organización funcionaba de una forma lineal, logrando repartir unas 100 toneladas de alimento anualmente. En cambio, hoy la fundación funciona con un modelo moderno de empresa social que distribuye funciones con base en una organización fija. José explica con una metáfora esta transición: antes “corríamos todos al balón” y ahora “cada uno ocupa su posición en el

esquema táctico”. Es decir, colocaron de forma estratégica a la gente en distintas áreas según sus intereses particulares, logrando un crecimiento logístico exponencial.

Ante el inmenso reto de procesar eficientemente de 17 a 20 toneladas de comida diarias, el equipo ha concentrado sus esfuerzos operacionales en definir nuevo software y asentar procesos manuales eficientes para su operación interna. Por otro lado, es necesario señalar que opera con un único gran centro de distribución central en la parroquia de San Bartolo y todo lo que se logra rescatar, o que llega por donación, pasa obligatoriamente por un proceso antes de ser entregado. No obstante, al mismo tiempo, el BAQ incentiva decididamente la creación de otros bancos de alimentos en el Ecuador.

En este camino ya han apadrinado un banco en Imbabura y actualmente trabajan de la mano con iniciativas en la sierra-centro del país. Esto genera una dinámica de valor compartido y un intercambio clave de productos de diferente índole. Por ejemplo, en Imbabura consiguen alimentos como aguacates, limones y mandarinas, que son retribuidos con productos procesados como fideos, café y otros que reciben.

El verdadero motor de la organización no son sus bodegas, sino las manos de sus voluntarios. Guiados por un equipo central que orquesta cada movimiento, entre 150 y 175 personas llegan a diario para mantener viva la logística. La mística del lugar es tan contagiosa que el boca a boca ha generado largas listas de espera, lo que obligó a la fundación a rotar los turnos cada cuatro meses para democratizar la oportunidad de ayudar.

“Si no haces esto que haces con alegría, no tiene mucho sentido. Es importantísimo que esté expresamente puesto en nuestros valores la alegría de ayudar, y con esa gente que tiene esa profunda motivación nos quedamos a construir”.

El esfuerzo institucional está cimentado transversalmente en valores innegociables como la honestidad, manteniendo una política de transparencia total e invitando a observar a cualquier visitante. Todo esto se traduce operativamente en lograr impactar a un estimado de 60.000 personas beneficiadas al mes.

Su estrategia principal consiste en abastecer a fundaciones consolidadas, asumiendo la pesada carga logística de la seguridad alimentaria. Al resolverles esta urgencia diaria, la institución permite

que estas organizaciones aliadas concentren todos sus recursos y esfuerzos en la atención integral de sus beneficiarios, garantizando el cuidado de adultos mayores, la rehabilitación de personas con discapacidad o la protección de infantes en riesgo.

Sin embargo, enfrentados a la urgente y dolorosa realidad de las familias, el proyecto se ha visto recientemente abocado a responder en primera línea desde sus propias instalaciones. Semanalmente entregan kits de alimentos de forma directa a cerca de 400 familias en situación crítica, abordando casos sensibles que involucran a bebés con desnutrición evidente y brindando apoyo a madres gestantes.

Más allá de los números y las toneladas, el mensaje que el Banco de Alimentos levanta frente a la sociedad y la industria es innegable. Han comprobado que el desperdicio no tiene cabida en un entorno donde miles sufren. Cuando la eficiencia logística se fusiona con la inquebrantable alegría de ayudar, derrotar al hambre deja de ser una utopía para convertirse en la responsabilidad más hermosa que podemos compartir.

Escrito por : Álex Berrones
Periodista



QUITO ACOGERÁ EL PRIMER FESTIVAL

ECUATORIANO FTC LIVE AL PARQUE

Quito será sede de la primera edición de FTC Live al Parque, un festival que busca posicionar a Ecuador en el circuito internacional de música y entretenimiento, con una propuesta que combina talento nacional e invitados globales.

El evento se realizará el 29 de agosto de 2026 en el Parque Bicentenario y contará con un cartel que incluye a artistas como Maroon 5, Ozuna, Myke Towers y Lost Frequencies, junto a exponentes ecuatorianos.

La iniciativa, impulsada por FTC Live, busca consolidar un espacio que dinamice la industria musical y el turismo, integrando a Ecuador en la agenda de grandes festivales de la región.

Las entradas estarán disponibles en preventa desde el 14 de abril y en venta general a partir del 18 de abril a través de feelthetickets.com.

CASA SOTOMAYOR SE RENUEVA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO



Casa Sotomayor inicia una nueva etapa tras su restauración en el Centro Histórico de Quito, con un modelo que combina conservación patrimonial e inversión privada para reactivar la zona.

El proyecto, impulsado por el Grupo SRS, contempló una inversión de USD 1,2 millones y la recuperación de un inmueble en el barrio de San Marcos, integrando propuestas culturales, gastronómicas y comerciales.

El espacio abrirá al público desde el 8 de abril de 2026, posicionándose como una iniciativa que busca dinamizar el entorno urbano y promover el patrimonio como motor de desarrollo

El centro comercial Quicentro Shopping conmemora más de cuatro décadas de trayectoria con una intervención que transforma temporalmente su nombre a “Quarenta”, como parte de una campaña que busca conectar con la memoria colectiva de la ciudad.

Desde su apertura en 1983, se ha consolidado como un punto de encuentro clave en Quito, acompañando generaciones y posicionándose como un referente comercial, social y cultural.

La iniciativa forma parte de su agenda de aniversario, destacando su impacto en la ciudad, donde recibe millones de visitantes al año y reúne una amplia oferta de comercio, gastronomía y entretenimiento.



QUITO SE ACTIVA CON UNA INTERVENCIÓN URBANA POR LA LLEGADA DE ED SHEERAN



Quito fue escenario de una intervención artística que sorprendió a transeúntes en la Plaza de San Francisco y encendió la conversación en redes sociales, como antesala al concierto de Ed Sheeran en Ecuador.

La acción consistió en un flashmob que transformó un espacio cotidiano en una experiencia colectiva, combinando música y participación espontánea del público. El momento fue rápidamente captado y difundido en plataformas digitales, generando expectativa por la llegada del artista.

El concierto, que forma parte de su gira Loop Tour 2026, marcará la primera presentación del cantante en el país. Su propuesta escénica incluirá el uso del pedal de loops, un recurso que le permite crear y superponer sonidos en vivo mientras interpreta sus canciones.

La venta de entradas se realiza de forma 100% digital a través de buenplan.com.ec, sin puntos físicos. Con esta activación, inicia oficialmente la cuenta regresiva para uno de los espectáculos más esperados del año.

AEROMÉXICO RETOMA VUELOS DIRECTOS ENTRE QUITO Y CIUDAD DE MÉXICO

La aerolínea Aeroméxico reanudó su operación en Quito con cuatro frecuencias semanales entre la capital ecuatoriana y Ciudad de México, marcando el regreso de una de las rutas directas más demandadas.

El reinicio de operaciones se concretó con la llegada de un Boeing 737 MAX 8 al aeropuerto Mariscal Sucre, en un evento que contó con la presencia de autoridades del sector aeronáutico y turístico. Esta conexión permitirá no solo vuelos sin escalas hacia México, sino también acceso a una amplia red de destinos en Norteamérica, Europa y Asia.

Desde su hub en Ciudad de México, los pasajeros podrán conectar con más de 40 destinos dentro de ese país, así como con ciudades internacionales como Madrid, París, Londres, Tokio y Seúl.

Autoridades destacaron que esta ruta fortalece la conectividad aérea del país y abre nuevas oportunidades para el turismo, el comercio y la integración internacional, en un contexto donde la movilidad se consolida como un eje clave para el desarrollo económico.



EDICIÓN 41, MAYO 2026

VÍCTOR MATÍAS MENDOZA: REVELAR LO INVISIBLE



Capas que no se ven

“Es prácticamente mostrar que se puede ver en muchas capas”.

En la obra de Víctor Matías Mendoza, el primer gesto es desconcertante: el color no aparece, se esconde. Sus cuadros están pintados en negativo, como si cada trazo guardara una intención que aún no quiere revelarse del todo. A simple vista, la imagen parece contenida, casi silenciosa. Pero basta un celular, una mirada guiada por lo digital, para que el cuadro cambie y todo cobre sentido frente a nuestros ojos. Entonces emergen flores, destellos dorados y símbolos que siempre estuvieron ahí, esperando ser descubiertos para contar su narrativa oculta.

“Esta técnica es pintada en negativo... tiene la metáfora que me encanta, que es esconder colores y se puede jugar mucho con eso”, explica. La referencia proviene de la fotografía análoga, de esos rollos que necesitaban un proceso para revelar su contenido.

“Cuando estoy bien, es más divertido. Pero cuando no lo estoy, igual me ayuda. Me aterriza, me devuelve a mí”.



Sin embargo, en su trabajo, esa lógica trasciende lo técnico y se convierte en una forma de entender la realidad: lo visible nunca es suficiente.

Cada obra funciona como un sistema de niveles donde lo inmediato convive con lo profundo. En ese juego aparecen elementos recurrentes –flores, naturaleza, oro– que no buscan decorar, sino representar. “Es la unión de esta técnica con mis vivencias espirituales: el encuentro, la búsqueda de quién soy, de hacia dónde voy”.

En este tránsito, la naturaleza se vuelve lenguaje. Las flores, en particular, construyen una genealogía visual: “Son como una flor madre que da a luz a otras... hijas, nietas, bisnietas”. Su obra obliga a detenerse y aceptar que, tanto en el arte como en la vida, siempre hay más de lo que vemos.

El momento de revelarse

“Ahí es donde veo mi color, y veo que yo soy artista”.

Antes de la pintura, existió otra certeza. Durante años, Víctor Matías Mendoza construyó su camino desde la psicología clínica. El arte, en ese entonces, no era una posibilidad concreta. “Pintor no... desestimaba mucho la pintura en específico”, admite.

Su interés se movía en la música, el cine y la escritura. Pintar no estaba en el plan; al menos, no como identidad.

Hasta que algo se abrió. “Me meto a estos caminos, a estos bosques, me pierdo... y ahí es donde veo mi color”. La revelación fue abrupta. Un viaje, una búsqueda personal y un momento de desconexión terminaron convirtiéndose en un punto de partida. “Me lanzo al abismo... y dije: 'ok, ahora voy a ser pintor”.



Esa decisión marca el inicio de un proceso que hoy toma forma pública. Su primera exposición en la **Casa Museo Kingman** es una declaración de alguien que decide habitar su intuición. “Quiero ayudar a la gente... un mensaje de revelación, un mensaje de transformación”.

En ese propósito, la psicología no desaparece, se transforma. Aparece en la comprensión del color y en la necesidad de romper con el exceso de pensamiento. “Dejar de pensar mucho... y más bien lanzarme a la acción, a crear, a disfrutar la vida”. Su obra nace de ese impulso: experimentar sin la rigidez del control.

El arte como acompañamiento

Hoy, mientras su camino artístico se expande, la psicología encuentra un nuevo lugar: “Me encantaría ser psicólogo para artistas... acompañarles para que no se aturdan”. Porque crear también implica sostenerse, atravesar dudas y resistir el ruido externo.

En ese cruce entre arte y mente, entre intuición y conciencia, Víctor Matías Mendoza construye su lenguaje. Uno que no parte de la certeza, sino del descubrimiento; uno que no muestra todo de inmediato, sino que invita a revelar. Al final, su obra no habla solo de lo que se ve, sino de todo aquello que todavía está por aparecer.

Escrito por: Emilia Reinoso
Periodista



EDICIÓN 41, MAYO 2026

CHERY INGRESA AL SEGMENTO DE PICKUPS EN ECUADOR CON EL MODELO HIMLA

www.chery.com.ec



Created in Flipsnack



La industria automotriz local registra un movimiento estratégico con la introducción de la Chery HIMLA, el primer modelo tipo pick-up de la firma asiática en llegar al país. Con este lanzamiento, la marca incursiona por primera vez en un nicho clave para el sector nacional, el cual representa cerca del 20% del mercado total de vehículos livianos, según cifras de la Asociación de Empresas Automotrices del Ecuador (AEADE).



Bajo el concepto comercial “HIMLA Domina lo Extremo”, el vehículo está configurado para operar como una unidad de uso mixto. Su diseño busca ofrecer la capacidad de carga y resistencia de una herramienta de trabajo tradicional, integrando a su vez un paquete tecnológico que habitualmente se exige en un vehículo utilitario deportivo (SUV).



Potencia y desempeño en territorio nacional

La HIMLA está equipada con un motor 2.3L turbo diésel que desarrolla 160 hp y 420 Nm de torque. Para adaptarse a la compleja topografía del país, se comercializa en versiones con tracción 4x2 y 4x4, permitiendo al usuario elegir entre transmisiones manuales o automáticas.

En el apartado de seguridad, el vehículo eleva el estándar de su categoría al incorporar siete airbags de serie. A esto se suma la integración de sistemas de asistencia a la conducción indispensables, tales como:

- Control electrónico de estabilidad (ESP).
- Control de tracción (TCS).
- Asistencia de arranque en pendiente (HAC).

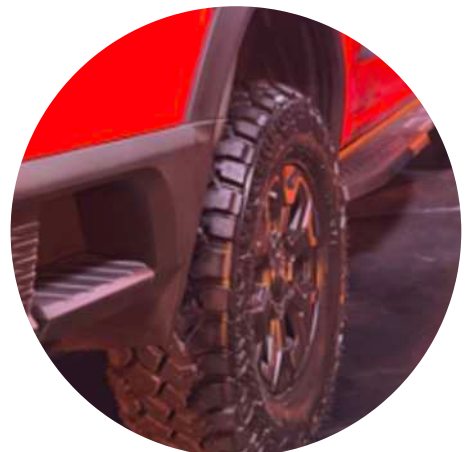
Alianzas estratégicas y respaldo

Como estrategia de posicionamiento, Chery oficializó una alianza con Proyecto Aventura. La competencia de expedición más reconocida de Ecuador, con más de 23 años de trayectoria, pasa a llamarse “Huairasinchi Chery Himla”, vinculando directamente las capacidades del vehículo con los terrenos extremos donde se desarrolla la carrera.

La nueva Chery HIMLA ya forma parte del portafolio local, respaldada por la red nacional y el servicio posventa de Corporación Maresa. El vehículo se encuentra disponible en todos los concesionarios Chery a nivel nacional, con un precio de lanzamiento desde los \$28.990.

Para más detalles sobre versiones y fichas técnicas, los interesados pueden visitar el portal oficial chery.ec, donde se encuentra habilitada la cotización digital y la información sobre planes de financiamiento.

Escrito por: Alex Berrones
Periodista



Created in Flipsnack



DOMINIOS ECUADOR

Junto a ti, en la evolución digital

Construimos **tu presencia digital** de principio a fin:



Hosting



Buzón de Almacenamiento



Correo



Backup



SSL



INCLUYE:

- Dominio
- Hosting
- Diseño Personalizado

Diseño Web

¡CONTÁCTANOS!

☎ 098 307 2989 ✋



www.dominiosecuador.ec



@dominiosecuador.ec



Created in Flipsnack